



## PRESENTACIÓN DE JOHN HOLLOWAY

Nacido en Irlanda, y doctorado en Edimburgo, a partir de 1980 ha sido profesor en México, y desde 1993 es profesor investigador en la BUAP. Perteneció al SNI en el nivel más alto. Ha dado una gran cantidad de conferencias por todo el mundo. En español tiene 14 importantes libros, 8 en inglés, 2 en italiano y uno en las siguientes lenguas: portugués, eslovaco, coreano y japonés. Además ha editado 6 libros en inglés, 6 en castellano, uno en griego y otro en coreano. Como único autor ha publicado en medios académicos de renombre 120 artículos en español, 70 en inglés, 40 en alemán, 25 en italiano, 10 en francés, 10 en eslovaco, 6 en turco, 5 en portugués, 5 en coreano, 3 en francés, y uno en las siguientes lenguas: polaco, serbio, húngaro y japonés. Sus principales libros *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, y *Agrietar el capitalismo* han sido traducidos a once idiomas el primero y a doce el segundo, también han tenido varias re-ediciones en diversas editoriales. Entre sus libros más recientes se encuentran *Acerca de la Revolución* y el publicado en Guadalajara por Grietas editores *Comunicemos*. Se han difundido también una gran cantidad de entrevistas en destacadas revistas. Es miembro del consejo asesor de la revista *Herramientas*.

Ha distinguido el poder sobre, que es lo que domina y subyuga la creatividad humana, y por otra parte está el poder hacer que corresponde a la potencia creativa humana. Nos dice que centrarse en el hacer es ver el mundo como lucha. Puntualiza que la revolución no debería centrarse en el asalto al poder, sino en la disolución del poder. Llama la atención de que en el sistema capitalista de algún modo todos participamos en la construcción de nuestra propia subordinación. El capitalismo existe porque nosotros lo estamos creando. Hay que luchar contra esta dominación penetrada. Aunque estamos dominados en cuerpo y mente por el capital, esto no lo es totalmente. Recuerda la dignidad de los zapatistas. Nos dice que la dignidad no marcha por una carretera recta, que hay que recorrer múltiples vías caminando en contra de lo que niega la dignidad. La revolución implica millones de dignidades diciendo No al Estado y al capital. Insiste en la perspectiva zapatista: preguntando caminamos.

Llama la atención de la urgente necesidad de cambiar el sistema capitalista que no sólo esclaviza lo humano sino que destruye la naturaleza. Hace ver cómo la gente en su vida cotidiana está agrietando el capitalismo. Enfatiza que mediante el Estado no puede conseguirse la liberación, y que hay un movimiento anticapitalista con una lógica contraria a la estatista. Precisa que la lucha no es del contrapoder, sino del antipoder. Recalca que el cambio se dará cuando la gente tome al mundo en sus manos y desarrolle sus capacidades. Plantea que hay que pensar en el capitalismo como en un tejido; por lo tanto su negación, su rechazo, consiste en una grieta en el



tejido de la dominación. La revolución es intersticial, una revolución que se da en diferentes lugares, huecos del capitalismo. Un primer paso es reconocer las grietas, que muchas veces no son visibles, no son movimientos constituidos. Nos dice que hablar de grietas es hablar de un proceso en cambio permanente, que se mueve sin cesar; la grieta corre, se extiende porque en general el proceso del Estado y del capital es un proceso de llenar las grietas, de absorber las grietas, así que sólo el movimiento más rápido que el del capital puede ayudarnos. Llama a entender el capitalismo desde el punto de vista de su crisis, de su debilidad; a invertir la perspectiva al percibir la fragilidad, las fracturas del capital; a detectar la fuerza de la gente común. Se trata de la revuelta del *ser capaz de* en contra del poder. Considera urgente cambiar la organización social, porque la actual nos está llevando al desastre.

Holloway ha tenido productivas discusiones con cercanos y lejanos. A la pregunta de cómo seguir después de las explosiones de furia, ante quienes proponen que se hagan instituciones que hagan perdurar los logros de las revueltas, él advierte que esa es una propuesta peligrosa porque la práctica social repetida deriva con facilidad en una estructura burocrática. Llama la atención de que existe un flujo de lucha que no puede ser controlado. Propone que ante la ruptura venga no un sustantivo sino un verbo: comunizar.

Hace poco cuando Zibechi presentó a Holloway en un debate recurrió a muchos circunloquios y se centró en que este destacado pensador ha producido una anomalía teórica creativa, desconcertante y estimulante. Cuando Holloway se ha presentado a sí mismo ha dicho que entre sus principales intereses se encuentran la crítica del capitalismo y tratar de idear un sistema que nos permita escapar de esta terrible sociedad que hemos creado, para erigir un mundo más humano. Por supuesto que se trata de un pensador muy provocador que ha impulsado discusiones que han roto viejas prácticas y que ha oxigenado las ciencias sociales. Cuando leí en alguno de los comunicados de los zapatistas que esperaban que cuando los asistentes a la escuelita regresaran a sus lugares de origen dijeran a este muro hay que ponerle una grieta, caí en la cuenta de que no sólo los zapatistas han inspirado a Holloway, sino que él ha calado en el pensamiento zapatista.